Históricas Digital

Martina Vinatea

“Rosa de Santa María, el mayor bien de Lima”

p. 115-130

*Devociones religiosas en México y Perú: siglos XVI-XVIII*

Gisela von Wobeser (coordinación)
María Fernanda Mora Reyes (coordinación)
Ramón Jiménez Gómez (coordinación)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2021

312 p.

Figuras

(Historia Novohispana 113)

ISBN 978-607-30-4495-0

Formato: PDF

Publicado en línea: 2 de septiembre de 2021

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

D. R. © 2021, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

# II

# DEVOCIÓN A SANTA ROSA DE LIMA


2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

# Rosa de Santa María, el mayor bien de Lima

Martina Vinatea
Universidad del Pacífico
Proyecto Estudios Indianos

*Lima es solo quien pudo merecerla,*
*como corresponder a su fortuna*
*en riqueza, por nácar de tal perla;*
*en nobleza, por ser de esplendor cuna;*
*en la ciencia, por sabia en conocerla;*
*en virtud, por católica coluna;*
*y en el sitio, por ser su primavera*
*pedazo desasido de la esfera.*
Luis Antonio de Oviedo, conde de la Granja

El propósito de este trabajo es ver, a partir de una obra virreinal, *Fundación y grandezas de la muy noble y muy leal Ciudad de los Reyes de Lima* de Rodrigo Valdés (1687), cómo a pesar de que se considera a Lima como un paraíso, el mayor bien de Lima no es la ciudad misma que tal como está descrita por la pluma de Valdés lo merecería, sino Rosa de Santa María, la primera santa del Nuevo Mundo.[1] Para ilustrar algunas ideas, me apoyaré también en el poema heroico dedicado a Santa Rosa de Luis Antonio de Oviedo, conde de la Granja, cuyo epígrafe encabeza este capítulo.[2]

El poema hispano latino del jesuita Rodrigo de Valdés,[3] criollo nacido en Lima en 1609,[4] es fundamental para el estudio de la cultura virreinal peruana, porque se constituye como un documento muy valioso que, al mismo tiempo que describe a la ciudad de Lima como espacio y como comunidad, exhibe la postura criolla imperante en el siglo XVII. El poema influyó enormemente en importantes autores del siglo XVIII como el conde de la Granja, anteriormente mencionado, y Pedro de Peralta y Barnuevo.[5]

La estructura del poema corresponde a la de una composición corográfica, género de gran difusión durante el siglo XVII. Las descripciones enfervorizadas de Lima se inician con la obra del franciscano Buenaven-

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas 
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

tura de Salinas y Córdoba, publicada en 1630. La finalidad de estas obras era describir una de las capitales más importantes del Nuevo Mundo a los ojos de los europeos y también, mediante la alabanza, manifestaba un intento de reivindicación de la patria criolla, cuya literatura se inicia con estas obras.[6]

Veamos cómo está descrita Lima en el poema del padre Valdés. Para ello, me centraré especialmente en los cantos que describen a la capital de los nuevos reinos del Perú.

En el primer canto, se anuncia el propósito del poema: cantar a Lima e indicar las razones que llevaron a fundar la capital de los nuevos reinos del Perú.

> Canto benéficas luces,
> heroicas sublimes causas,
> inmortales altas glorias,
> divinas inmensas gracias,
> de metrópoli tam regia.[7]

¿Qué es lo que Valdés pretende cantar? Aquello que ha nacido en Lima y beneficia al orbe: santa Rosa; las razones que llevaron a la fundación, que no son otras que hallar el jardín donde debía nacer la rosa de Lima, cuya santidad es gloria inmortal, regalo del cielo, gracia otorgada a Lima, ciudad magnífica de renombre y esplendor. También se menciona la gentilidad de sus habitantes nativos y la importancia de la conquista espiritual. Luego, Valdés identifica el poder español con Teseo y a Ariadna con el Perú, quien salva la economía imperial con su "hilo dorado": las minas de oro. El tono del poema completo es reivindicativo: Lima debía ser querida y protegida como un edén, porque es el lugar que estaba destinado al nacimiento de la rosa de salutífera fragancia; es decir, Rosa de Lima. Los centauros españoles deberían valorar esa ciudad y ese reino mejor de lo que Teseo apreció a Ariadna.

Después de esta introducción, Valdés declara su intención de escribir el poema en latín y español; por ello, se dirige a la «musa ambidiestra», que no es la que escribe con las dos manos, sino esa que le permite escribir en latín y en español, para que le provea voces sonoras que se entiendan en los dos idiomas de las Hesperias: Italia y España.


2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

En el canto x se inicia propiamente la alabanza a Lima. La primera imagen que presenta es la del paseo del Pendón Real, una ceremonia habitual en las principales ciudades de la América española, cuya función era conmemorar la fundación española de la ciudad. El yo poético saluda a Lima con un "salve", la califica como «dulcísima» y emplea el vocativo "Roma americana".

> Salve, dulcísima Lima,
> Roma, salve, americana,
> quae triumphando adoras pía
> mágicas reliquias sanctas,
> quando magnífica ostentas
> gloriosa insignias quae intactas,
> contra caducas violencias
> reserva memorias grata […][8]

Las insignias de Lima, el estandarte que la distingue honrosamente, es señal de un especial honor que es mostrado en el paseo antes referido. El escudo de Lima ostenta las coronas de los Reyes Magos, pues Lima fue descubierta el día de epifanía de 1535 y también luce la estrella de Belén que guio a los Reyes Magos. Después de la canonización de la santa limeña, se reinterpretó ese símbolo y se aseguraba que la estrella era la prefiguración del mayor lucero, Rosa de Lima, que nacería en el jardín del edén que era Lima. Esa estrella que luce el pendón presagia triunfos que serán reverenciados por todos los continentes: Europa, Asia y África adoran a Lima por su fama de tantas excelencias y la consideran reina del Nuevo Mundo.

El canto xvi se centra en la importancia del temple de Lima. En el siglo xvii, llamaba la atención especialmente el hecho de que Lima estuviera situada en una zona tórrida que debiera ser estéril y despoblada; sin embargo, el Mar del Sur bañaba a Lima con su marea templada y la sierra enfriaba de tal modo que había un clima moderado todo el año.[9] Asimismo, se refiere al diseño de la ciudad, que se asemeja a Babilonia, la mayor ciudad de Mesopotamia, que tiene planta rectangular, está amurallada, cuenta con canales para riego y luce sus famosos jardines colgantes. Lima también es cuadrada: la llamaban y llaman hasta hoy "damero de Pizarro". Está amurallada; el río Rímac baña el valle y tiene canales de herencia

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

prehispánica, que riegan los sembríos y «chorrillos» o manantiales que se precipitan por los barrancos y forman una vegetación que se asemeja a los pensiles babilónicos. Los vientos que llegan desde el mar y toda esta belleza y vegetación preservan a Lima de todo, hasta de la rabia en los perros que solía presentarse en la canícula.[10]

Luego, en el canto XVII, se examina por qué en el Perú apenas se ha visto un energúmeno o algún caso de posesión demoníaca (más habituales en otros lugares), y cómo se mantienen estos territorios indemnes, pues ni siquiera se ha visto un perro con el mal de rabia. La respuesta gira en torno de que Lima es verdaderamente un edén y luego, menciona que el único sobresalto que padece la ciudad son los temblores de tierra.[11]

El canto XXVI se dedica a la fecundidad del valle de Lima. No debe olvidarse que Antonio León Pinelo determina después de concienzudos exámenes que el paraíso queda en el Nuevo Mundo, específicamente, en el Perú. Lima es un valle fértil donde Ceres ha hecho su imperio y da los más caros frutos. Inicia un recuento de los cultivos; primero, la llamada "trilogía mediterránea": el trigo, la vid y el olivo, que fueron importados y adaptados rápidamente a las tierras del Perú. Además, en el valle de Lima, como en los huertos de Pomona, los frutos abundantes doblan por el peso los troncos de los árboles, las abejas destilan miel y el dorado trigo crece en abundancia. En la árida región de Pisco, las hoyas de arena sin riego alguno producen las mejores frutas del reino: las vides, y en la costa del Perú, específicamente en Lima, crecen magníficos olivares.[12]

El canto XXVII, el más largo del poema (ocupa 51 estrofas), se inicia refiriéndose al cambio estacional del hemisferio sur, que es distinto que en el hemisferio norte. Además, se precisa que, en realidad, no pareciera haber invierno, sino una primavera permanente (como ya se ha dicho, esto se debe a la localización geográfica y a las corrientes marinas). Esta situación es propicia para que no falten flores y frutas fragantes que parecieran tomadas de los huertos de Pomona. En el valle de Lima, todo se da en abundancia; asimismo, se adaptan y propagan las flores y frutas de cualquier continente. Luego, se inicia una enumeración de frutos en los que pueden observarse imágenes santas vinculadas especialmente con la pasión de Cristo: en la granadilla *(passiflora ligularis),* por ejemplo, se pueden observar los instrumentos de la pasión de Cristo; el pistilo parece la corona de espinas, el fruto nuevo a la columna, su extremidad parecieran los cla-


2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

vos con los que se crucificó al Mesías; el plátano *(musa paradisiaca)*, cuyo centro muestra la señal de la santa cruz y supuestamente fue la fruta por la que pecaron Adán y Eva; el higo *(ficus carica);* la vid *(vitis vinífera);* la tuna *(opuntia ficus-índica),* fruto que simboliza las futuras glorias mexicanas (recuérdese el escudo con el águila sobre el tunal); las piñas *(ananas comosus)* que asemejan los ásperos cilicios; la chía *(salvia hispánica);* la casia o canela hispánica; la caña de azúcar *(saccarum officinarum);* la palta *(persea americana)* y la sal (cloruro de sodio, que en esta enumeración no tendría mucho sentido si no es para decir que la palta, a pesar de ser una fruta, se come con sal en Lima); la guayaba *(psidium guajaba);* la chirimoya *(annona cherimoia);* el clavo de olor *(syzygium aromaticum)* al que el autor llama "moluco" porque proviene de las Islas Molucas; la cochinilla extraída de la penca de las cactáceas *(coccidae dactylopius)* y usada para teñir de color rojo o escarlata los tejidos.[13] Esta larga y minuciosa enumeración tiene por finalidad insistir en la imagen de Lima como un paraíso, pues todo se da en abundancia y calidad.[14]

Como si todo lo anteriormente mencionado fuera poco, en el canto xxx se exalta a la Universidad de San Marcos que, según la voz poética, puede compararse a las más eruditas de Europa.[15]

Finalmente, la nobleza de los habitantes de la ciudad de Lima se expresa en el canto xxxi, donde el yo poético asegura que todas las familias nobles de España han tenido algún tipo de representación en el Perú: los virreyes que fueron allí eran descendientes de las más nobles casas europeas, cuyas historias familiares se guardan en el archivo real de Simancas. Luego, saluda a Lima nuevamente y le agradece por sustentar a personas preclaras: militares y religiosos, sobre todo estos últimos, que casi inundan los conventos.

Sin embargo, toda la maravilla que se ha expresado sobre Lima no puede compararse con el mayor bien de la capital de los reinos del Perú: Rosa de Santa María, la primera santa del Nuevo Mundo.[16] Según el conde de la Granja, Rosa es el premio al imperio español por haber traído al Nuevo Mundo la religión de Cristo. Rosa nace en abril, el mes de las flores y, por ella, Lima florece. Ella es la flor por excelencia y el cielo eligió a Lima para patria suya, solamente Lima es la ciudad que pudo merecerla.[17]

Así es, santa Rosa de Lima es una figura eje del poema *Fundación y grandezas*. La otra figura es Francisco Pizarro, quien pareciera elegido por

la divinidad para hallar el lugar perfecto, el jardín donde pudiera florecer el primer fruto de la santidad del Nuevo Mundo. Pizarro recorre miles de leguas, funda muchas ciudades hasta que encuentra Lima y, atendiendo a su posición estratégica, al valle ameno en el que está asentada y a la proximidad con el mar decide que Lima será la capital de los nuevos reinos del Perú.[18] El conde de la Granja califica de "misteriosa" la fundación de Lima por Pizarro y añade que su destreza se debió al afán por traer la "evangélica cultura" y encontrar el vergel para que naciera la "flor más pura".[19]

José Antonio del Busto asevera que solamente en Jerusalén, Roma y Lima pueden jactarse de tener tantos santos viviendo al mismo tiempo en una misma ciudad: Toribio de Mogrovejo (1538-1606), Isabel Flores de Oliva (1586-1617), Martín de Porres (1579-1639), Juan Macías (1585-1645) y Francisco Solano (1549-1610), sin contar a los aspirantes a santos, que sumados pasan la docena.[20] Este es el contexto de florecimiento espiritual en el que vivió la santa limeña.

La importancia que se le dio en todo el orbe hispánico a Santa Rosa es tal que ostenta una de las cifras más altas de hagiografías conocidas (más de 400). La primera es la de Leonardo Hansen de 1664.[21] Los títulos de la santa se suceden y entre los primeros están el de patrona de la ciudad de Lima y de los reinos del Perú y el de patrona universal y principal de toda América y dominios de España.[22] Fue beatificada en 1668 y canonizada en 1671. Teodoro Hampe sostiene que la "diligente elevación a los altares de Rosa de Santa María fue incentivada por el interés político de las élites criollas del virreinato que buscaban consolidar su ascenso como grupo de dominio económico-social".[23]

La Rosa de Lima fue laica, no profesó en ningún convento, perteneció al grupo de beatas que proliferaron en la Lima de inicios del siglo XVII, cuyo modelo fue santa Catalina de Siena. Las prácticas ascéticas del grupo al que pertenecía Rosa de Lima se consideraban un "modelo legítimo de perfección cristiana" inspirado en las primeras comunidades cristianas o Iglesia primitiva y que toman como referente los textos del Cantar de los cantares del Antiguo Testamento y el protoevangelio del apóstol Santiago, el Menor. En estos textos, la Virgen María es el modelo de esposa fiel y leal que se dedica tanto a la oración como a las labores domésticas. Este tipo de espiritualidad se reafirma a finales del medioevo: al lado del surgimiento de las órdenes mendicantes se desarrolla un movimiento


2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

laico conocido como los "beguinos y las begardas" cuyo fundamento es la piedad y la pobreza, vinculados a una forma de misticismo que podía identificarse con la secta de los cátaros del sur de Francia. Las mujeres abandonaban sus casas para unirse a estos grupos de piedad laica y, por ello, estos grupos inspiraron desconfianza y fueron perseguidos. El movimiento beguino se transformó en la España de los siglos XVI y XVII en los movimientos beateriles que acompañaron a la reforma de la Iglesia católica.[24] La condición de beata se convirtió en un estatus femenino: una opción personal que rechazaba tanto el matrimonio como el convento, la autoridad paterna, la conyugal y hasta cierto punto la del confesor.[25] A ese movimiento perteneció santa Rosa de Lima, y muchas otras mujeres que además escribían voluminosos diarios que daban cuenta de sus "coloquios con el cielo". Exceptuando a Santa Rosa, el grupo de beatas fue censurado en su época, pues se desconfiaba de su cercanía con la divinidad y eran llamadas "embusteras" y "farsantes".[26] Inclusive, muchas pertenecían al entorno de Santa Rosa. Entre las obras que se sabe escribieron se conocen el conjunto de textos de santa Rosa que Rosa Carrasco ha dividido metodológicamente en cuatro grupos: al primero se le denomina Mercedes de la escala mística; el segundo, los Vestidos religiosos, constituido por tres textos que conforman un programa de oración; siguen tres cartas; y, finalmente, un conjunto de villancicos que entonaba la santa y que Carrasco analiza a partir de las características que tipifican su construcción verbal.[27] Además, los cincuenta y nueve cuadernos de revelaciones y visiones divinas de Luisa de Melgarejo, esposa de Juan de Soto, rector de la Universidad de San Marcos, que fueron requisados y destruidos por el Tribunal de la Santa Inquisición en 1624.[28] El cuaderno de revelaciones místicas de Inés de Velasco, la voladora (llamada así por su habilidad para levitar). Otros cuadernos y revelaciones también destruidos por la Inquisición son los de Ángela Carranza o Ángela de Dios, nacida en Tucumán y llegada a Lima muy joven, y Juana de Jesús María, quien dejó escrita su vida y su prisión por mandato de sus confesores.[29] Ahora bien, esta profusión de devoción podría hacernos pensar por qué no hubo más santas. Lo cierto es que la comunidad criolla necesitaba una santa, no una legión, para su conquista espiritual. Rosa de Santa María es una santa que representa simbólicamente a la comunidad criolla americana y es quien logra articular a una sociedad de gran complejidad multiétnica y multilingüística. La primera

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

santa del Nuevo Mundo legitima a la comunidad de criollos, indígenas y mestizos, demuestra que el Nuevo Mundo también puede ser tierra de santidad: una mujer criolla consuma un matrimonio místico con el Rey de Reyes, como asegura Elio Vélez.[30]

Santa Rosa se erige como símbolo de legitimación de los criollos, indígenas y negros que habitaban la capital del virreinato del Perú y como símbolo unificador y liberador de tensiones en las primeras décadas del siglo XVII.[31]

El último canto del poema de Valdés está dedicado a Santa Rosa y la presenta del siguiente modo:

***Último canto***

LIBRA LIMA SUS MAYORES GLORIAS EN EL PATROCINIO DE LA PURÍSIMA ROSA DE SANTA MARÍA, DIGNA HIJA DE TAN PIADOSA Y FECUNDA MADRE, QUE UFANA CON TAL PRENDA PUEDE DAR ENVIDIA A VITERBO Y GRACIAS A SENA, QUE DIO EL EJEMPLAR DE TAN DIVINA COPIA, DE QUE TANTO SE HONRA LIMA Y LA ESCLARECIDA RELIGIÓN DOMINICANA, QUE EN ESTA PURÍSIMA VIRGEN OFRECEN AL CIELO FRAGANCIAS DE SUAVIDAD Y PRIMICIAS CONFORMES A SU PIEDAD, MÁS PRECIOSAS Y RICAS QUE EL TESORO QUE EL PERÚ REMITE A EUROPA.

Lima posee como su mayor gloria a Rosa de Santa María, en cuyo patrocinio confía. Su relevancia es de tal naturaleza que Viterbo, quien ostentaba a otra santa homónima, queda relegada y "envidiosa" frente a Lima. También, agradece a Siena por Santa Catalina, porque dio el modelo inspirador de la santa limeña. Rosa es una muestra de la abundancia de santidad de la que se precia la capital del virreinato del Perú y también la orden dominica, que ofrecen al mundo esta santa que regala al cielo su fragancia y es primicia, "fruto primero" de santidad: un tesoro más precioso y rico que aquel que el Perú envía a Europa.

Si foelices Flores nobles,
si Oliva faecunda casta,
uniendo ramos conformes,


2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

fragrantes rosas propagan
quae recreando ambos mundos
illustran spheras ambas,
coronando refulgentes,
de Rímac arenas sacras.[32]

En la primera cuarteta juega con los apellidos de la santa: Flores y Oliva, que unidos propagan el olor de santidad de la virgen. Por la santidad de Rosa se deleitan el Nuevo y el Viejo Mundo. Rosa ennoblece, engrandece, ilustra el orbe hispano y, por ella, se coronan las arenas del Rímac; es decir, en Lima que la ha parido empieza el reinado de la santa.

560 musa festiva celebre
praerrogativas tam raras,
tam inefables favores,
reliquias tam sacrosanctas,
561 quae de Iesú, infante aeterno,
ostenta nuptiales arras,
quando thálamo glorioso
es tam rigurosa tabla,
562 quae macerando sustenta
virginales carnes castas,
accusando deliciosas
plumas lascivas, si blandas,
563 quando cruentas coronas
forma industria tam ingrata
quae contra purpúreas rosas
atroces espinas arman,

Talía, la musa festiva, la celebra porque el nombre de la musa significa "floreciente", crecen y prosperan las gracias y favores que Rosa distribuye al morir mediante sus reliquias santas, porque Rosa es la esposa de Cristo. Se ha celebrado un matrimonio místico entre Cristo y Rosa. Se han entregado las arras, las prendas símbolo de la unión que son los elementos de mortificación o disciplinas: la tabla dura en la que duerme o la corona de espinas que corona su cabeza y vuelven púrpuras las rosas que ennoblecen su cabeza.


2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

quando Lima adora pía
firmes tutelares ancras,
de tam justo patrocinio,
jurando solemnes chartas,
fabricando sumptuosas
basílicas, quae declaran
quám magnífica te adora,
quám religiosa te ama.
¡Oh tú, puríssima Rosa,
gloria de tam digna patria!,
quae honores proprios celebra
quando obsequiosa te exalta,
implora de tam benigno
sponso opportunas gracias,
contra formidables ruinas,
contra insolentes piratas,
contra discordias civiles,
contra pestíferas auras,
contra fatales cometas,
impetrando luces faustas
quae annuncien futuras glorias
quales de alumna tam chara
Lima espera, quando adora
geniales nativas casas,
quae de patrio nido forman
devotas solemnes aras,
conservando reverentes
dulces memorias quae exhalan
de tam benéfica Rosa
salutíferas fragrancias,
quae penetren favorables
divinas aeternas aulas

Luego, el poema refiere el episodio de la llegada al Callao del pirata Spielbergen, en el año 1615. Cuenta la leyenda que Santa Rosa oró al Santísimo expuesto e inclusive la iconografía la muestra con una custodia, que estaba


2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

dispuesta a defender con la vida, levantada para repeler el ataque del pirata holandés que, inexplicablemente, sigue su camino hacia los puertos del Sur del Perú hasta llegar a Acapulco:

> He aquí el punto de arranque de la imaginería plástica que suele representar a la santa con un ancla serenamente empuñada, entre cuyas uñas se eleva una urbe. Esta simbología artística la consagra, también como la virgen criolla cuya personalidad santificada la convierte en el icono de la afirmación de la identidad peruana.[33]

Rosa de Lima es la gloria de los nuevos reinos del Perú, es digna de todos los honores que se le confieran. Lima la exalta porque es el símbolo más importante. Rosa intercede ante Cristo, su esposo, para que proteja a su ciudad de discordias civiles; de los terremotos que dejaban en ruinas la ciudad; de las pestes que, según las creencias de la época, traían los malos aires o los cometas; de las luces infaustas o los fuegos fatuos atribuidos a los espíritus malignos que Rosa impetra.

En suma, Rosa de Lima ha convertido a su ciudad en un altar, en una mesa consagrada porque allí están sus reliquias que exhalan fragancias que dan salud, provecho al alma y a todos los lugares de Lima.

Realmente, Rosa de Santa María, primicia del Nuevo Mundo, se constituye como el mejor y más preciado bien de Lima.


2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

Figura 1. Autor anónimo, *Defensa de la Eucaristía con Santa Rosa*, primera mitad del siglo XVIII, óleo sobre tela. Colección del Museo Pedro de Osma, Lima, Perú.


2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

**NOTAS**

1 Todas las referencias al poema de Rodrigo de Valdés están tomadas de la siguiente edición de la obra: Rodrigo de Valdés, *Fundación y grandezas de la muy noble y muy leal ciudad de los Reyes de Lima de Rodrigo de Valdés*, ed. crítica y estudio de Martina Vinatea, Nueva York, Instituto de Estudios Auriseculares, 2018. Esta edición puede descargarse íntegramente en: http://estudiosindianos.org/biblioteca-indiana/fundacion-y-grandezas-de-la-muy-noble-y-muy-leal-ciudad-de-los-reyes-de-lima-rodrigo-de-valdes-s-j/ (consulta: 1° de febrero de 2020).

2 Luis Antonio de Oviedo, conde de la Granja, *Vida de Santa Rosa de Santa María, natural de Lima y patrona del Perú. Poema heroico*, Madrid, Juan García Infanzón, 1711, p. 32.

3 En el poema, muchas palabras están escritas en latín, pero pueden leerse perfectamente en español. Por ello, podría decirse que el poema es más hispano que latino.

4 Para la biografía de Rodrigo de Valdés, véase Enrique Torres Saldamando, *Los antiguos jesuitas del Perú. Biografías y apuntes para su historia*, Lima, Imprenta liberal, 1882, p. 139-145; la edición antes citada de Vinatea, 2018, p. 70-73; y Alexandre Coello de la Rosa, "Criollismo, redes clientelares y la Compañía de Jesús: la familia Garavito-Illescas en el Perú virreinal (siglo XVII)", en Giovanni Levi (ed. lit.), Raimundo A. Rodríguez Pérez (comp.), *Familias, jerarquización y movilidad social*, Murcia, Universidad de Murcia, 2010, p. 353-366.

5 Peralta y Barnuevo es autor del erudito poema *Lima fundada o conquista del Perú* (1732).

6 Sobre obras corográficas, puede verse Pilar Latasa, "Charcas reivindicada: historia local y discurso criollo en las Noticias políticas de Pedro Ramírez del Águila", en Pilar Latasa (coord.), *Discursos coloniales: texto y poder en la América hispana*, Madrid, Iberoamericana Vervuert, 2011, p. 71-88.

7 Valdés, *Fundación y grandezas…*, p. 189.

8 Valdés, *Fundación y grandezas…*, p. 226-227.

9 Véase José de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*, ed. de Fermín del Pino, Madrid, Consejo Superior de Investigación Científica, 2008.

10 Valdés, *Fundación y grandezas…*, p.86 y 252-255.

11 Valdés, *Fundación y grandezas…*, p. 87-89 y 256-259.

12 Valdés, *Fundación y grandezas…*, p. 94 y 288-291.

13 El cultivo de la grana cochinilla fue profuso, especialmente en México, durante el periodo virreinal.

14 Valdés, *Fundación y grandezas…*, p. 94 y 291-302.

15 La Universidad de San Marcos fue fundada en 1551 en los claustros dominicos. Primero tomó el nombre de Universidad de Lima y luego el que la acompaña hasta hoy, Universidad Mayor de San Marcos. Para mayor información sobre la pugna entre el colegio de San Pablo y la Universidad de San Marcos, véase Pedro Guibovich, *El edificio de letras. Jesuitas, educación y sociedad en el Perú colonial*, Lima, Universidad del Pacífico, 2014.

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

16 Para esta sección del capítulo nos basamos en Ramón Mujica Pinilla, *Rosa Limensis. Mística, política e iconografía en torno a la patrona de América*, Lima, Instituto Francés de Estudios Andinos, Fondo de Cultura Económica, Banco Central de Reserva del Perú, 2001, p. 67-69; Elio Vélez, "Rosa de Indias: discursividad criolla y representación simbólica de la comunidad de Lima en *Vida de Santa Rosa de Santa María*, del conde de la Granja (1711)", tesis de licenciatura, Lima, 2010; Emilio Báez Rivera, *Las palabras del silencio de Santa Rosa de Lima o la poesía visual de lo inefable*, Madrid, Iberoamericana Vervuert, 2012; y Valdés, *Fundación y grandezas…*, p. 58-62.

17 Oviedo, *Vida de Santa…*, p. 31-32.

18 Sobre Pizarro, véase Bernard Lavallé, *Francisco Pizarro, biografía de una conquista*, Lima, Instituto Francés de Estudios Andinos, Instituto de Estudios Peruanos, Instituto Riva-Agüero, 2005; María del Carmen Martín Rubio, *Francisco Pizarro, el hombre desconocido*, Oviedo, Nobel, 2014; José Antonio del Busto Duthurburu, *Pizarro*, v. 1 y 2, Lima, Copé, 2001; y Valdés, *Fundación y grandezas…*, p. 51-57.

19 Oviedo, *Vida de Santa…*, p. 1.

20 José Antonio del Busto Duthurburu, *San Martín de Porres*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1992, p. 28.

21 Stephen Hart en su libro, *Santa Rosa de Lima, la evolución de una santa*, Lima, Cátedra Vallejo, 2017, asegura que "Leonardo Hansen" es el seudónimo adoptado por un dominico inglés que protegía su verdadera identidad de los protestantes.

22 Rosa de Santa María fue proclamada patrona de Lima dos años antes de ser canonizada. Para ello se consiguió una dispensa papal.

23 Teodoro Hampe, "Santa Rosa de Lima y la identidad criolla en el Perú colonial", *Revista de Historia de América*, n. 121, enero-diciembre de 1996, p. 7-26. La cita pertenece a la página 7.

24 Mujica, *Rosa Limensis. Mística…*, p. 67-69.

25 Fernando Iwasaki, "Mujeres al borde de la perfección: Rosa de Santa María y las alumbradas de Lima", *The Hispanic American Historical Review*, v. 73, n. 4, 1993, p. 581-613.

26 Manuel Serrano Sanz, *Apuntes para una biblioteca de autoras españolas*, Madrid, Impresores de la Real Casa, 1903, t. 1, p. 216; Ella Dunbar Temple, "Curso de literatura femenina", *Revista 3*, 1, 1939, p. 25-56, la cita es de la p. 54; Rafael Sánchez Concha, *Santos y santidad en el Perú*, Lima, Vida y Espiritualidad, 2003, p. 148.

27 Báez, *Las palabras del…*, p. 10, asegura que Santa Rosa tuvo una escasa producción: dos pliegos de papeles conocidos como las "Mercedes" o "Heridas del alma", el primero; y como "Escala espiritual", el segundo. Sin embargo, Rosa Carrasco Ligarda, *Santa Rosa de Lima, escritos de la santa limeña*, Lima, Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima, 2016, ha trabajado un corpus mayor.

28 Doña Luisa de Melgarejo es un personaje del entorno de santa Rosa que ha despertado el interés de diversos autores. Al respecto, véase especialmente, Iwasaki, "Mujeres al borde…" y Luis Miguel Glave, *De Rosa y espinas. Creación de mentalidades criollas en los Andes (1600-1630)*, Documento de Trabajo, n. 52, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1993.


2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html

29 Martina Vinatea, "Mujeres escritoras en el virreinato peruano durante los siglos XVI y XVII", *Histórica*, v. 32, n. 1, 2008, p. 147-160.
30 Vélez, *Rosa de Indias…*, p. 11.
31 Glave, *De Rosa y…*, 1993, p. 5-25.
32 Valdés, *Fundación y grandezas…*, p. 343-345.
33 Báez, *Las palabras del…*, p. 37.

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2021. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/731/devociones_religiosas.html